Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 41 (2014)
Heft: 3

Artikel: En el momento más oportuno
Autor: Bundi, Madlaina
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908347

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 04.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Literatura suiza – Presentación en Leipzig

Este año, Suiza fue el país protagonista de la Feria del Libro de Leipzig, el mayor festival del libro del mundo, y su puesta en escena fue muy elogiada en todas partes, si bien tanto autores como políticos se vieron en la obligación de dar muchas explicaciones tras el referéndum del 9 de febrero.

El despliegue entre el 13 y el 16 de marzo en Leipzig fue impresionante: participaron más de 80 autores de las cuatro regiones lingüísticas de Suiza, unas 70 editoriales, instituciones culturales como Pro Helvetia, una delegación de la Agencia de Imagen y Comunicación del Consejo Federal, la llamada "Presencia Suiza", así como científicos, periodistas, además de Alain Berset, el consejero federal responsable de la cultura. Al conjunto se le llamó «Auftritt Schweiz» (Salida a escena de Suiza). Los organizadores de la Feria del Libro de Leipzig evitaron la expresión «país invitado», utilizada habitualmente en muchos sitios, ya que al fin y al cabo gran parte de los escritores suizos pertenecen al círculo cultural germanoparlante – y apenas hay fronteras entre Alemania, Austria y Suiza en lo que se refiere a la creación literaria.

No obstante, muchos europeos sintieron una cierta irritación al conocer el sí de Suiza a la Iniciativa contra la inmigración masiva lanzada por la UDC poco antes de la apertura de la Feria del Libro: el protagonista invitado ya quería ser un buen anfitrión. ¿Se perfilaba pues, tras los comicios de 2009 y 2010 sobre la prohibición de construir minaretes y la deportación de delincuentes extranjeros, una vez más una tendencia xenófoba de Suiza?

El consejero federal Alain Berset logró, con un breve pero brillante discurso, volver a equilibrar en cierta medida la imagen de Suiza. Comenzó con una cita del escritor austriaco Roda Roda: «Es una gran suerte nacer suizo. También es bonito morir suizo. ¿Pero qué hacer entre estos dos extremos?» La respuesta de Alain Berset fue: «Actualmente uno se siente tentado a decir: apabullar al mundo, y después explicarle al mundo apabullado cómo es Suiza».

Berset también explicó que los suizos se pasan la vida entre fronteras culturales, y cómo se mueven entre los grupos lingüísticos, viéndose continuamente obligados a recurrir a la traducción. Y lo resumió en una frase: «Tenemos el privilegio de tener que entendernos mutuamente».

Muchos representantes de Suiza, desde la muy admirada joven autora Dorothee Elmiger hasta el viejo maestro Franz Hohler, pasando por el autor de bestesellers Martin Suter, tuvieron durante los días siguientes la oportunidad de familiarizar un poco más a los lectores con la literatura suiza – y la misión de intentar reducir algo la confusión y explicar al público cómo es Suiza en discusiones, programas televisivos y entrevistas periodísticas. Se citó a menudo la explicación de Peter von Matt sobre el referéndum: «En cada sociedad hay un 30% de idiotas, también en Suiza».

BARBARA ENGEL

Dos representantes de pequeñas editoriales suizas, Jean Richard, de «éditions d'en bas», de Lausana, y Madlaina Bundi, de la editorial «hier + jetzt», de Baden, comparten para «Panorama Suizo» sus impresiones de la Feria del Libro.

En el momento más oportuno

«Usted, con esa bonita „R" sonora, es de Suiza, ¿verdad? ¡Ah, los suizos! Ellos sí que hacen bien las cosas. En su país todavía está viva la democracia. Se ve en el ejemplo de la iniciativa contra la inmigración masiva. Yo, como conservador nacionalista, la apoyo totalmente. Debería emigrar a Suiza ...» Todo esto me lo cuenta en el metro, muy entusiasmado, un asistente de la Feria del Libro en Leipzig, sin percatarse de la ironía de su afirmación. No tengo ganas de explicarle que, quizá muy pronto, ya no será posible emigrar a Suiza, todavía estoy demasiado abrumada por los resultados y me temo lo peor para nosotros en Leipzig: que nosotros, los que trabajamos en el sector editorial y nuestros autores, seamos señalados por los colegas y el público como antieuropeos, como isleños provincianos aislados del mundo. La «salida a escena de Suiza» de la Feria del Libro, pensaba antes del viaje, llega en el momento más inoportuno.

Nos preparamos intensivamente y durante mucho tiempo. Ya hace un año se pidió a todas las editoriales que presentaran ideas y propuestas para lecturas, conversaciones y discusiones. Se planificó una presentación variada y en varios idiomas, donde estuvieran presentes las más diversas corrientes culturales, políticas y sociales, y desde luego también tendríamos que entretener al público.

Mis temores no se hicieron realidad. Cuando el consejero federal Alain Berset subió al podio de los oradores la tarde de la apertura, se ganó la simpatía del público en pocos minutos. Discernimiento, humor y autoironía caracterizaban su discurso. Y esta autoironía fue una constante, una especie de hilo conductor del programa a lo largo de los siguientes días. Tanto las presentaciones de lucha libre suiza (Schwingen) como las miniaturas „Spoken-Word" en el tranvía o el viaje literario al cantón de África, el Oberland bernés, los invitados suizos recurrieron a todos los estereotipos para ponerlos aún más profundamente en tela de juicio en sus representaciones. El público acogió agradecido todo esto, como yo misma comprobé en la presentación de nuestro libro «Die Schweizer Kuh» (La vaca suiza). En base a muy diversas fotos, mostré el culto y la comercialización de nuestro oficioso animal heráldico. Y la idea tuvo éxito, porque las fotos dicen muy poco sobre la vaca, pero mucho más sobre nosotros, los suizos. Llevaba las de ganar.

También me alegro de que Suiza se presente en Leipzig como un país muy alejado de los estereotipos de una nación con complejas relaciones a nivel nacional e internacional. Es difícil saber si este mensaje llega a todas partes. Pero lo que es seguro es que la «salida a escena de Suiza», vista en retrospectiva, llega en el momento más oportuno.

MADLAINA BUNDI